

PONENCIA ANTE EL COMITÉ DE CONSULTA
NOMINACION DR. LUIS A. FERRAO DELGADO

Como directora de la Oficina para la Conservación de las Instalaciones Universitarias me correspondió el día 21 de septiembre de 2017 iniciar mis funciones como Coordinadora de Operaciones de Emergencia en el Recinto de Río Piedras. Junto a tres empleados, el personal de la División de Seguridad y Manejo de Riesgos inicié los trabajos de evaluación y recuperación del Recinto. Al otro día, el viernes 22 de septiembre muy temprano en la mañana llegó el Rector al Recinto. Ahí surge mi nuevo reencuentro con el hoy candidato a Rector y Rector Interino el Dr. Luis A. Ferrao Delgado. En ese momento, preocupado por el panorama en la periferia del Recinto, me preguntó cómo llegué tan temprano y le dije: Llegué ayer. Me dijo que no había podido llegar antes por una complicación familiar. Pero si apenas han pasado 24 horas, no tiene que excusarse, le dije. En ese momento identifiqué un rector sensible, preocupado y ocupado. ¡Qué bueno, ese era mi nuevo jefe! Fui nombrada al cargo de directora de la OCIU por el Dr. Carlos Severino, he colaborado mano a mano con cuatro rectores, a cargo de la ardua tarea de administrar esa compleja oficina.

Los días siguieron transcurriendo, los retos parecían enormes, cada paso era lento pero su constante era: “¿Cómo vamos? No existía la arrogancia o prepotencia sino la conciencia de que sólo con los trabajadores íbamos a salir adelante. Confió en nuestro juicio, en nuestro plan de trabajo y así se lo hizo saber a todos los decanos y decanas del momento.

Las dificultades a superar iban desde estudiantes sin vivienda, estructuras sin agua ni luz, decanos y decanas sin acceso a sus áreas de trabajo, pero la constante era: Daphne, ¿Cómo vamos? Tuvo que enfrentar momentos complejos ante el reclamo de los trabajadores: “Si otros están en la casa y cobran, ¿cómo vamos a ser justos con los que en este momento tienen

la responsabilidad de poner en pie el Recinto? Hubo que negociar, llegar a acuerdos, establecer horarios ajustados, conceder almuerzos, termos y hasta agua potable fría y segura. En fin, el hoy candidato tuvo que moverse de lo sublime a lo prosaico para lograr poner el Recinto en operaciones.

Su carácter afable permitió alcanzar que se logaran los compromisos con los trabajadores. Su ubicación permanente entre los trabajadores en la OCIU lo convirtió en un Rector sensible y respetuoso de los trabajadoras y trabajadores del Recinto. Comió entre ellos, con plato en mano en muchas ocasiones porque prefirió que los trabajadores que si estaban trabajando duro se sentaran en las pocas sillas que habían.

Sus consultas en medio de la crisis siempre fueron respetuosas, sus llamadas a los ingenieros siempre contaban con un saludo y el reconocimiento de que sin su ayuda no se lograría el pronto restablecimiento del Recinto. Su sensibilidad en medio de la crisis lo capacita para ocupar el puesto de Rector, su interés por el consenso siempre marcó el proceso de recuperación. Liderados por la Decana de Administración en el momento, la Dra. Grisell Meléndez, la instrucción del Rector era “Trabajen en grupos que todos participen”.

En la crisis su puesto se usó para dirigir nunca para aprovecharse o beneficiarse. Andaba en su carro en carpolling con su señora esposa.

Nietzsche expuso: "Todo lo que no me mata me hace más fuerte". Si eso fuera correcto estamos ante un hombre que quiere ser candidato a Rector que busca intencionalmente los problemas para superarse en la vida. Porque el que sea el único candidato a Rector es demostración de que son pocos o ninguno los que están dispuestos a buscarse problemas en el Recinto de Río Piedras en este momento crítico de la historia de la Universidad.

Me gustaría compartir parte de mi análisis sobre este tema:

No siempre las dificultades nos fortalecen. En algunas ocasiones desarrollamos nuevas capacidades y otras terminamos con menor seguridad en lo que hacemos. Así que este era el momento perfecto para que el doctor Ferrao saliera de la Rectoría para que fuera otro quien manejara las dificultades claramente establecidas para la Universidad y en el Recinto en este momento.

Las investigaciones más recientes sugieren que el resultado final depende fundamentalmente de dos factores:

- De la personalidad previa de la persona ante las dificultades
- De lo que esa persona haga con lo que le ha sucedido

Creo que estamos en consenso que María no es lo peor que nos ha pasado, sino que estamos ante un fenómeno político-social de dimensiones inimaginable. El contar con un candidato a Rector nos permite pensar que estamos ante un luchador en favor de esta institución.

En cuanto a la influencia de la personalidad previa, las crisis parecen potenciar lo que ya venía dando. El Rector con su carácter optimista ha evaluado la situación y confía que con el apoyo de sus pares y la comunidad mantendrá el Recinto fortalecido en medio de la crisis. Sería muy lógico pensar que hay un buen ambiente para el Rector mostrar negatividad y ante las amenazas que nos rodean abandonar el barco y seguir su camino a la cátedra o su jubilación.

Como especialista en evaluación y manejo de riesgos, reconozco que existen tres estrategias para enfrentarnos a las crisis. Se conocen como las tres E: Enmendar, Entender y Evitar.

- Los que enmiendan, buscan solucionar el problema y hacen ajustes para que la operación siga funcionando
- Los que entienden saben que si revisitan la crisis y buscan nuevas formas de proceder se puede superar y seguir adelante
- Los que evitan, dan derecha e izquierda ignoran y dan importancia a lo que no lo tiene para distraerse.

Como candidato a Rector, el doctor Ferrao ha enmendado y entendido. No se puede resolver todo porque hay tanto que está fuera de su jurisdicción, pero ha buscado que su Rectoría se enfoque en lo importante en cumplir con los requisitos exigidos por las instancias extra universitarias y universitarias. Así lo veo yo y muchos los trabajadores también, dicen “Está haciendo lo más que se puede”. Distingo que las personas que atraviesan las crisis exitosamente utilizan una combinación de enmendar y entender. Resuelven lo que pueden resolver, pero saben también cuándo abandonar ese enfoque y buscan redefinir aquello que no es posible solucionar y ese “juego de pies” -como yo lo llamo; se encuentra el Rector. Como Recinto debemos emerger fortalecidos de la crisis y el Rector ha mostrado que, con actitud optimista, búsqueda proactiva de soluciones y una nueva mirada de los problemas puede continuar al frente del Recinto.

Presentado por

Daphne Domínguez Herrera, Directora
Oficina para la Conservación de las Instalaciones Universitarias